

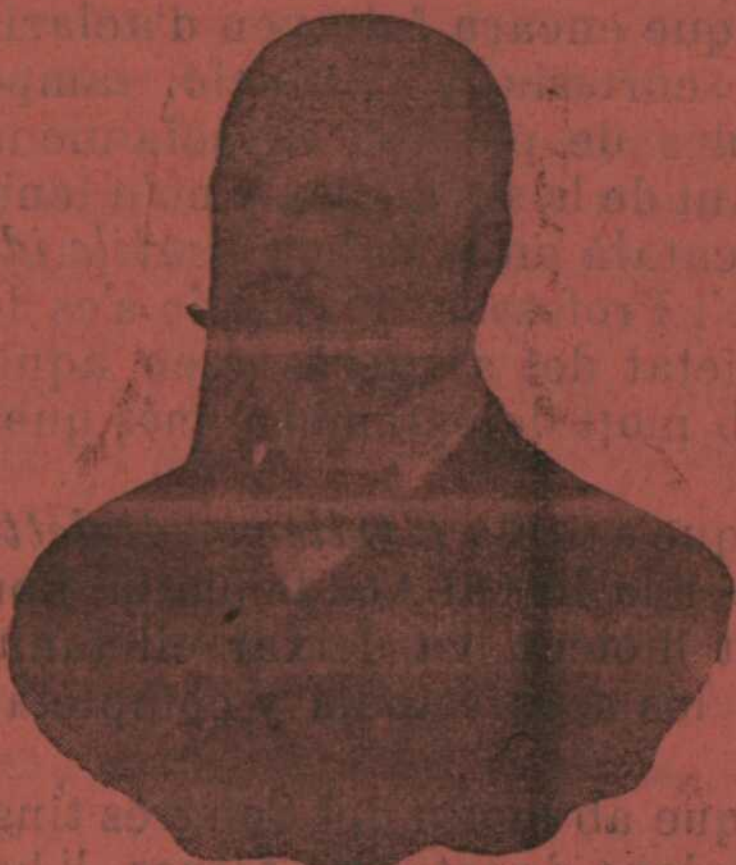
ENCICLOPÈDIA CATALANA

Núm. 9

Direcció Administració
Mallorca, 198

♥ Barcelona, 29 de febrer de 1908 ♥

CATALANOFILS



Prof. P. E. Guarnerio



Prov. P. E. Guarnerio

Es avuy catedràtich de llengües a l'Universitat de Pavia y se'l coneix de pertot pels seus notables estudis sobre'ls dialectes sard, cors y alguerès.

Prengué part al *Congrés de la Llengua Catalana* y ab la seva fonda erudició aportà nous datos que són raigs de llum sobre algunes qüestions que encara faltaven d'aclarirse. .

Per la seva cortesia y distinció, tampoch deixà de ferse amichs y deixebles de per tot, especialment en lo jovent que s'encisava penjant de la seva boca y no'n tenia may prou de sentirlo parlar del català en lo dolç y *gentile idioma* del Dant.

Fa temps que'l Professor Guarnerio s'es dedicat al estudi del català en la varietat del alguerès y en aquest camp li agrada d'entretenirse ab molt delectament, més que en cap altre estudi d'ell fet.

Aquet estudi que's titula *L'Odierno dialetto catalano d'Alghero* fou premiat per la Reyal Academia de Roma.

Tant eminent filòlech va deixar ell també Catalunya molt animat a seguir los seus estudis y completarlos dedicantshi ab més detenció.

Lo contacte que ab motiu del Congrés tingué a Barcelona ab algueresos y catalans de totes les terres, li ha fet descobrir nous punts de vista que per la llunyesa no havia pogut distingir en l'horitzó tant vast de la llengua catalana.

Lo Professor Guarnerio no es alguerès, però va representar tant dignament los fills de la petita colonia catalana de Sardenya que ells meteixos no poden fer a menos de serli agraïts y reengraciarlo desde aquestes columnes, tenintlo en gran consideració com a entusiasta, com a ciençat y com a mestre.

Ramón Clavellet

Cataluña y los Catalanes

VII

Laboriosidad de los Catalanes

A ocuparnos de esas tres páginas de nuestra historia nos ha llevado lo que decíamos acerca de los defectos que á los catalanes se atribuyen. Mas los catalanes, que conocemos nuestros defectos, aunque no són esos que se nos achacan, no carecemos de virtudes. Quizás como la principal de todas ellas, y causa muy poderosa de otras, es nuestra laboriosidad nunca desmentida, general en todas las clases, y que no se acaba porque se haya hecho mucha fortuna, porque parece innata en nosotros y la despliegan con el mismo afán el pobre jornalero, el rico hacendado y el opulento capitalista. Un hombre que no trabaja es en nuestro país un verdadero fenómeno, y no inspira más que desprecio. Aquel cuya ocupación obligatoria no le absorbe más que algunas horas del día, busca otra y otras para que le resulte ocupado el día entero; no se ven en nuestras calles corros de hombres que cantan y hablan al rededor de un jarro de vino, el labrador que pasa la vida en el campo no se retira á su casa al mediodía, ni á media tarde, sino entrada ya la noche, y aun antes de amanecer está otra vez en camiuo hacia el campo que cultiva. Con luz artificial se levantan en invierno los artesanos, y con la misma luz trabajan tres horas durante la velada. El hombre rico posea quizás todos los días; pero es despues de haber trabajado; y su paseo no es de mero esparcimiento; tal vez calcula y combina un negocio; tal vez con el amigo que va en su compañía meditan el mejor medio de llevar á cabo una especulación y de hacerla lucrativa. En la ciudad el café, el teatro, el casino, se convierten en otras tantas bolsas, y en los pueblos se habla de precios de los frutos, de cosechas, de medios y épocas de exportación y de acópios.

En los puntos mercantiles no hay nadie que no comierce: todas las clases sociales, todas sin exceptuar ninguna, giran de un modo ú otro sus capitales grandes y chicos; y

una desgracia mercantil no arruhina á dos ó tres casas opulentas, sino que hiere los intereses de cien personas. Es indispensable vivir en el país mucho tiempo para comprenderlo y abarcar en su conjunto la infinidad de relaciones mercantiles que hay, especialmente en Barcelona. La actividad y el trabajo son nuestro modo de vivir; el holgazán es para nosotros un ente degradado. La palabra holgazán es uno de los mayores insultos que á un catalán pueden dirigirse, y si entre nosotros se oye alguna vez á uno zaherir con ella á otro, es porque tratándose de ofender es una de las que más ofenderán al hombre á quien vaya dirigida. Esa palabra es horrorosa: un catalán no la tolera.

Y no se crea que esa laboriosidad, ese afán por el trabajo, se despliegan solamente en los negocios mercantiles, y tengan por único objeto el lucro; nada de esto: el deseo de gloria nos comunica el afán mismo, y por esto al lado de ese grande movimiento mercantil y especulador, están el movimiento literario, el científico, el artístico, en toda la latitud de esta palabra, está el espíritu de invención, está el de adelanto, el de mejoramiento, el de progreso. El catalán ha de trabajar porque está en su índole, en sus hábitos, y cada cual da expansión á esa tendencia según sus aficiones, sus necesidades ó sus gustos. Por esto en todos los ramos han representado y representan los catalanes un papel brillante, por esto han nacido en nuestro país instituciones que han copiado otros, por esto á los catalanes se deben muchos inventos que prohiaron más ó menos tarde todas las naciones, por esto á los catalanes se debe la iniciativa en tantas cosas, que han de causar novedad grande cuando las vayamos diciendo. No se nos conoce; nuestra historia no se estudia sino por muy pocos, y de nosotros en general nada se sabe sino lo que dicen nuestros contrarios, porque reservados como somos y poco habladores, ni siquiera hacemos alarde de nuestras glorias.

A esa laboriosidad de los catalanes se debe en gran parte su morigeración de costumbres, porque si la holgazanería es causa de todos los vicios, es seguro que el hombre laborioso estará menos ocasionado á ellos. No queremos presentar á los catalanes como unos santos: vicios los hay en todas partes, mas hablamos con respecto á la generalidad,

sin descender á raras excepciones. En nuestro país no hay borrachos, y en Barcelona, con ser ciudad de población muy crecida, cuando se ve algún marinero de lejanas tierras borracho por nuestras calles, es seguido por los muchachos como una cosa rara, mirado con lástima ó desprecio por los hombres, y con miedo por las mujeres. Tanto es para nosotros un espectáculo peregrino. Aquí no se disparan trabucos por la noche, ni se dan navajadas en las esquinas: la gente ha trabajado durante el día, y destina la noche al reposo, para volar al trabajo en la madrugada siguiente.

(Seguirá)

Juan Cortada

De «El Telégrafo» 1859

Ciència y Tradició de la Llengua Catalana

I

Barat.—Barataria.

A propòsit de la traducció al català d'un drama francès, titulat *Baraterie*, s'ha discutit aquí la propietat, origen y significació d'aquesta paraula, creyentla'l traductor Sr. Vilaregut francesa, y'l Sr. Ferrán Girbal catalana, y molt catalana, en un eluminós article que sobre ella ha escrit.

Es cosa indiscutible que la paraula es catalana, y ben catalana, y que en català començà a usarse en lo meteix sentit que avuy li donen los francesos, això es, en lo sentit de trafech ilegal o engany en les costums comercials marítimes. Lo *Llibre del Consolat de Mar* o còdich marítim català de la Edat Mitja, està plè de textos en los quals se cita'l delict de barateria, y tots los documents comercials marítimes d'aquells segles, del X fins al XVI, fan esment de aquest cas de pillatge comès per medi del engany per lo patró de la nau o altra persona d'autoritat o confiança.

May, avanç del nostre còdich, s'havia vist escrita semblant paraula en cap llengua, y ni's parlava, ni era viva, ho era sols principalment a Catalunya y d'aquí s'anà escampant per tota la costa mediterrania, de l'un cantó fins al estret de Gibraltar y de l'altre fins al de Messina.

En aquell temps França no tenia litoral Mediterrani y en ses costums marítimes del Nort no era coneguda ni som-

niada tal paraula. Solament al extendres cap a Provença y al dominar per primera vegada sobre'l Mediterrá, los mariners provençals, especialment los marsellesos, li portaren la paraula *barateria*, que ells escrivieren *baraterie*. En francès la paraula es morta y fossilisada, no es res més que un nom comercial ab lo qual se coneix un delicte comercial, no saben que vol dir *baraterie*, es dir, en francès no vol dir res, perque no coneixen lo verb *baratar*. En cambi es molt usat a Italia hont *baratare* espressa la manera de comprar o vendre vilment, com una dona que *barata*'l seu honor, o un mercader que ven a un preu molt baix la seva mercaderia ab intenció de no pagarla al que la deu. En catalá s'ha usat tant lo verb *baratar*, que generalment sols significa *cambiar*, y per donarli'l seu veritable sentit devem calificarlo dient *malbaratar*.

Es tant antich a Catalunya aquest verb, que ja en les costums mercantils de l'Edat Mitja, segons se veu en nostre Còdich de Mar, tenia ja'ls dos sentits, lo de *cambiar* un genre per altre legalment y'l seu primitiu de malvendre, estafar, enganyar, etc., quan en tos demés pobles que de nosaltres lo prengueren sols té'l seu sentit propi de malvendre o enganyar.

Així'ls castellans no l'usen gayre en sentit de cambiar, però en cambi són los qui l'han extès més, aplicantlo a una infinitat de coses y conceptes, per ex: «baratador», embuster; «barateria», trampa, engany; «baratero», jugador qui cobra'l dret per deixar jugar; «baratija», joya falsa; «baratillo», mercat de coses de poch valor; «baratillero», venedor de futeses; «baratista», drapayre; «baratero», adjectiu, enganyós, trampós, etc.; «barato», contribució de tauls y jogadors; «baratón», gitano, ramblayre, etc. etc.

Advertim que tots aquets mots, derivats de «barat» o «barato», són antiquíssims, usats pels primers clàssichs castellans desde Alfons IX y l'Arxiprest d'Hita, passant per Quevedo que'n feu un gran ús. Igual antiquetat té a Italia, hont ja Dant castigava la «barateria» en la seva «Commedia», en companyia de mala gen, quins versos Andreu Febrer tradueix així:

Hipòcrites, lleussengers y factura,
falsetat, lladronici y simonia,
rufians, baraters y tal llordura, etc.

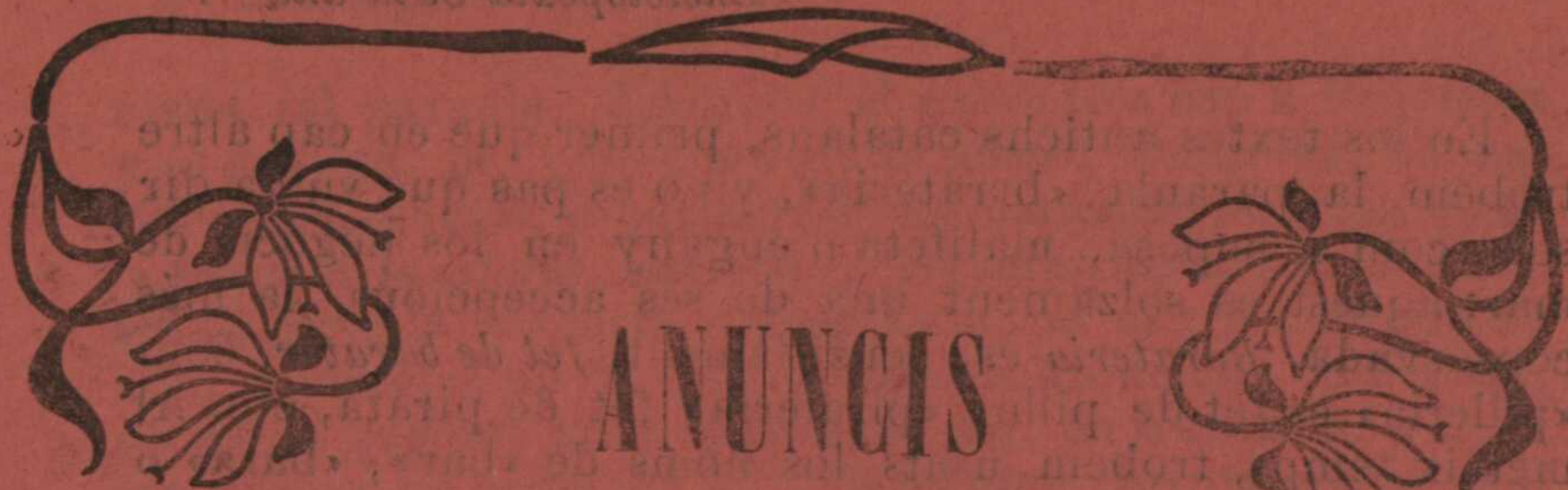
En los textos antics catalans, primer que en cap altre trobem la paraula «barateria», y no es pas que vulga dir sols, com se suposa, malifeta o engany en los negocis de mar; aquest es solzament una de ses accepcions, la més conservada. *Barateria* es, senzillament, *fet de baratar*, com «pilleria» es fet de pillo, «pirateria» fet de pirata, etc. Al meteix temps, trobem usats los noms de «bar», «bara» o «bará» y «barat» en sentit de traydor, fals, etc., y també d'engany, falsetat, sentit que més o menys atenuat aquest ultim encara té avuy, per lo qual barater significa enganyós, trampós, y «baratar» en recte significat no vol dir més que «enganyar», ja que qui barata ho fa ab la intenció de donar una cosai nferior per rebren una de superior, y per això les barates són coses propies de gitanos, que solen viure del engany.

¿D'hont vindrà y què significará la paraula *barat*, que ha donat origen a tantes altres? Si havem de creure a la tradició, apoyada per alguns autors mitgevals, diu que hi va haver un comte nomenat Bara o Bará, lo quat fou tant fals y traydor, que'l seu nom quedá a la memoria del poble per calificarab ell la traydoria, lo meteix que hi ho quedat lo de Judes, com se diu: es un Judes, per: es un traydor. Aixís, en l'Edat Mitja, ser uu bar, un bara o un bará, equivalia a ser un traydor, un fals, etc.; un barat, era, y es encara, un engany, y una «barateria» un fet evganyós que encara's consigna en los códichs de mar. Mes jo m'inclinaré a creure que'l nom era anterior al comte, y que se li doná aquest nom precisament per ser nn gran traydor.

Buscant son origen en l'etimologia, trobem en l'arabista portugués Joan de Sousa, que *barato* prové del arábich *barátel*, veu que'ls alarbs importaren de Persia, y que significa la cantitat o pago que's dona de gracia per algun soborn o engany, haventse conservat en son meteix sentit en la paga que's dona al pinxo per deixar jugar en los jochs prohibits, això es, perquè l'amo del joch puga fer son guany il·lícit apoyat pel pinxo disposat a jogarse la vida ab lo primer que vulgui moure brega.

Un altre dia veurem d'hont prevé la paraula *car*.

Joseph Aladern



ANUNCIS

LA CATALANA

— Sociedad de Seguros contra Incendios —
A PRIMA FIJA

42 años de existencia

G A R A N T I A S

Capital social: Ptas. 5.000,000	}	23,585,323'51
Reservas y primas 18,585,323'51		

Centro Auxiliar de la Industria

FUNDADO EN 1871

Patentes de Invención y de Introducción
Marcas, Dibujos y Modelos de Fábrica
Nombres comerciales, Recompensas industriales

MIGUEL HERMANOS

SUCESORES DE T. MERLY Y C.^a

Domicilio Social: Calle de Bilbao, núm. 202; Barcelona
Teléfono 942 — Apartado, 305

Delegación: Alcalá, 73, duplicado, Madrid

Joseph Alabern